

HIPERINFLACIÓN: CAOS ECONÓMICO Y SOCIAL

“Los precios de todo dependen de la proporción existente entre los bienes y el dinero... Si aumentan los bienes, se vuelven más baratos; si se aumenta el dinero, aumenta el valor de los bienes”.

(David Hume)

La fluctuación monetaria, como una representación efectiva del sistema económico capitalista, influye en la vida cotidiana de los sujetos, si la primera falla, la sociedad sufre sin distinción; de una u otra manera. Si la emisión no está bien direccionada, partiendo de una banca central que la regule¹, se vuelve susceptible al manejo de pocos para su propio beneficio ocasionando inestabilidad a la sociedad, tal y como ocurrió en el caso particular de 1901, donde la economía colombiana experimentó una hiperinflación del 398.9%².

Con este ensayo queremos definir los efectos económicos y sociales de la inflación en nuestra cotidianidad, a partir del estudio de nuestro pasado y de la realidad actual. Para tal efecto, iniciaremos con la contextualización económica de Villavicencio en 1901; después, abordaremos la situación inflacionaria actual de la ciudad; por último, estableceremos los posibles efectos de una inflación del 398.9%, para plantear una hipótesis acerca de: ¿Cómo nos habría afectado esta situación en nuestra vida cotidiana en 1901

La Economía de Villavicencio en 1901.

Empezamos por ubicarnos en el contexto de 1901. Villavicencio, una ciudad originada por los ganaderos que venían de Arauca y Casanare³, era un pueblo de paso, establecido de una manera estratégica para comercializar fácilmente con el centro del país. Villavicencio era la capital de la entonces Intendencia de San Martín, hoy Departamento del Meta⁴. En la

¹ LIDÓN, Campillo Jesús. Macroeconomía. Ed. Univ. Politéc. Valencia, 1997. Pág. 121-123

² EN: www.lablaa.gov.co *Las consecuencias monetarias de la guerra de los mil días y el periodo de estabilización de precios.*

³ ESPINEL, Nancy,. *Villavicencio dos Siglos de Historia Comunera*. Cámara de Comercio de Villavicencio. 1989. Página 53

⁴ IBID. Pag. 99.

segunda mitad del siglo XIX, Sergio Convers llegó a Villavicencio con su familia, estableciendo varias haciendas cafeteras, una de ellas fue La Hacienda el Buque⁵ donde, hoy en día, está ubicado el Colegio Espíritu Santo, Convers, en alianza con Bonett estableció casas comerciales en los tres puntos más importantes de la zona: Orocué, Cabuyaro y Villavicencio⁶. Además de las casas comerciales, Convers tenía relaciones de compra-venta en Venezuela por los ríos Meta y Orinoco que le permitían un transporte barato y sencillo hacia puertos marítimos en ese país y por tanto poder importar y exportar fácilmente. La guerra de los mil días ocasionó un duro golpe al sistema económico de las haciendas en Villavicencio, como lo cita Miguel García Bustamante en su libro *Un Pueblo De Frontera*:

*“La Guerra de los Mil Días además de traumatizar las finanzas públicas, la circulación monetaria y el incipiente sistema de transporte, repercutió negativamente en la naciente economía cafetera, ya afectada por el sector externo debido al deterioro de los precios de exportación”*⁷

Antes de la guerra civil la situación económica entre Villavicencio y Bogotá estaba especialmente ligada a la comercialización ganadera, después de la guerra y debido al cierre de las rutas fluviales del río Meta que conectaban a Villavicencio con Venezuela⁸, este mercado externo se reemplazó por el mercado con el centro del país. Así Villavicencio centra su actividad económica en la intermediación entre Bogotá y el resto de la Orinoquía colombiana, estableciendo un mercado de productos con la capital:

“Al finalizar el siglo XIX la reducción de la navegación por el río Meta obligó la salida de productos al mercado de Bogotá”.⁹

⁵ GARCIA, Miguel. *Un Pueblo de Frontera. Villavicencio 1840 – 1940*. Villavicencio: Universidad de los Llanos y Fondo Mixto de Promoción y Cultura de las Artes del Meta. 1997. pág 74-76.

⁶ EN: *Eco de Oriente. 01 de Julio 1915*.

⁷ GARCIA, Miguel. Op. Cit. pág 38.

⁸ ANDRADE, Francisco. *Demarcación de las Fronteras de Colombia*. EN: *Historia Extensa de Colombia*. Bogotá. Lerner 1967. V XVII. Pág. 432.

⁹ GARCIA, Miguel. Op. Cit pág 69.

La Economía de Villavicencio en el 2010.

Es pertinente resaltar que hoy en día Villavicencio, depende de una economía primaria y comercial. La primera actividad se destaca por cultivos de arroz, cítricos, extracción petrolera y ganadería entre otras, la segunda deriva de la situación geográfica de Villavicencio, que la convierte en el nodo comercial de la “despensa económica”¹⁰ que abastece al centro del país y a la Orinoquía colombiana. Esta característica geográfica genera en la actualidad, un alza de precios adicional a la inflación mantenida por el Banco de la República, debido a los costos por intermediación que sufren los productos hasta llegar desde el centro del país hasta el consumidor final, es decir a nosotros mismos.¹¹

Para ilustrar este hecho hicimos un ejercicio comparativo de precios al consumidor, en el que establecimos los precios de seis productos en dos plazas de mercado, una de Bogotá y otra de Villavicencio. Es importante aclarar que los precios de los productos varían cada día, por esta razón los datos fueron tomados en un mismo día. (Ver cuadro 01)

Cuadro 01. Precios de productos básicos de la canasta familiar en pesos.

Producto	Plaza de mercado Quirigua (Bogotá)	Plaza de mercado Llanabastos. (Villavicencio)
Mora	2200	2500
Papa	500	700
Cebolla cabeza	1500	1500
Tomate de guiso	1000	1500
Plátano verde	700	700

(Precios tomados al consumidor minorista. Junio 13 de 2010).

¹⁰ SANDOVAL, Luis y FRANCO, Ricardo. *El Meta Paraíso sin Fronteras*. Diseño Editorial. Bogotá, 2003. Pág 81-82.

¹¹ El aumento de los precios se agudiza a medida que se avanza hacia el sur y el oriente del país, debido a los costos por fletes y transporte que incluye el transbordo de mercancías por avioneta y lancha.

Ahora bien, si tomamos en cuenta lo anterior y suponemos una inflación del 2%, que fue la inflación correspondiente al año 2009, según estadísticas del DANE¹², y comparamos el resultado con una posible tasa inflacionaria del 398.9% tal y como ocurrió en el año 1901, obtendríamos los siguientes resultados: (Ver cuadro 02)

Cuadro 02. Comparación de precios en pesos.

Producto y/o servicio	Precio actual (2010)	Inflación 2% (2009)	Inflación 398.9% (1901)
Pensión del colegio*	408.000	416.160	2.035.512
Almuerzo en el colegio*	7.000	7.140	34.923
Gaseosa personal	1.000	1.020	4.989
Transporte público en bus	1.400	1.428	6.984
Almuerzo corriente	3.500	3.570	17.461

*Precios Colegio Espíritu Santo, Villavicencio 2010

En este orden de ideas, podemos ver que una inflación del 2% nos afectaría muy poco, lo que muestra una buena labor del Banco central en cuanto al control inflacionario en Colombia, para el año 2009, pero en caso que ocurriese una hiperinflación como la de 1901, nos veríamos extremadamente afectados ya que los productos o servicios se incrementarían aproximadamente 4 veces más, lo cual generaría una inestabilidad en los bolsillos de nuestros padres, teniendo que recortar los gastos para acomodarnos a la situación dada. Lo anterior considerando un ingreso promedio mensual por familia de \$4'500.000 aprox. Si trasladamos el problema a una familia de ingresos inferiores (que es la mayoría porcentual del país)¹³ la situación se agudiza drásticamente. Haciendo la comparación de ingresos entre la considerada anteriormente y un ingreso mensual igual o inferior al salario mínimo que es de \$ 515.000¹⁴ La realidad presentaría un panorama de

¹² EN: <http://www.businesscol.com/> Economía, Inflación

¹³ EN: <http://contenido.metrocuadrado.com/> Mapa e información de estratos en Bogotá

¹⁴ EN: <http://www.portafolio.com.co/> Salario mínimo aumenta 3,64%; se ubicará en 515 mil pesos a partir de enero de 2010

insatisfacción de necesidades básicas como la alimentación, generando un caos social adicional al que pudo haber llevado a la inflación, desestabilizando aún más al país.

¿Cómo nos habría afectado la situación de inflación de 1901 en nuestra vida cotidiana?

Teniendo en cuenta la ubicación de nuestro colegio, y que la Hacienda El Buque era una de las que mejor pagaba, lo más probable es que nosotros hubiéramos sido trabajadores en ella para la familia Convers, allí tendríamos alojamiento, alimento y un salario aproximado de 5 reales por jornal¹⁵, el real era una división diferente a la decimal de monedas, su valor era la mitad de un franco, moneda francesa, el valor de esta moneda, el real, era menor que el de un centavo¹⁶, hoy en día en Colombia un centavo prácticamente ni se tiene en cuenta, pero en el siglo XIX y comienzos del XX un centavo alcanzaba para muchas cosas. Esa es una de las principales consecuencias que tuvo la inflación de 1901, que redujo la posibilidad adquisitiva del centavo, hasta llevarlo poco a poco a su desaparición y a la emisión de nuevas numeraciones.

A partir de este punto contaremos una historia que probablemente viviríamos en 1901. Andrés y Alejandro son compañeros de trabajo, ellos dos se encargan de toda la producción cafetera en la hacienda junto con otras personas. Amanece el domingo y los trabajadores van con sus familias al pueblo a comprar aperos, aprovechando el salario que se han ganado. Andrés tiene una deuda que va pagando mes a mes, mientras Alejandro cada mes guarda su salario, es decir tiene capacidad de ahorro. Eran los primeros meses de 1901, pronto empezaría el nuevo mes y Andrés tendría que pagar la cuota del préstamo, pero en el país estaba sucediendo algo que Andrés no sabía y que aumentaría la deuda: el valor del peso había descendido¹⁷, esto no reducía su deuda y por lo tanto lo que tendría que pagar en valor real era mucho más, ya que un centavo no equivalía a lo mismo. Laura, la esposa de Marcelo, a quien Andrés le debía el dinero, convencía a Marcelo para que le rebajara un poco la deuda que, por efectos de la inflación, cada mes se hacía más significativa.

¹⁵ GARCIA, Miguel. Op. Cit. pág 79.

¹⁶ Testimonio trabajador

¹⁷ IBID

Sumado a esto, don Sergio Convers, tuvo que despedir de su empleo a Andrés, pues el cierre de las rutas comerciales con Venezuela, a causa de la guerra, originó un cambio en la estructura económica de la hacienda, que pasó de ser cafetera ser ganadera y arroceras, actividades que requerían menos mano de obra¹⁸.

De esta manera y a raíz de la inflación generada en 1901 por la guerra de los mil días y la descontrolada emisión de dinero que autorizaron los conservadores históricos Andrés y Alejandro perdieron sus empleos, Andrés tuvo que huir de Villavicencio a causa de la deuda que no pudo pagar y en Villavicencio se modificó el sistema económico.

Habiendo analizado la situación actual y la de 1901, en cuanto a la influencia de la inflación en nuestra vida cotidiana, podemos decir que la hiperinflación, como fenómeno económico, es perjudicial para la sociedad. En nuestro caso, respondiendo a la pregunta, nos habría dejado desempleados, desplazados y con deudas imposibles de pagar y con la posibilidad de alterar la estructura económica de nuestra región.

¹⁸ GARCIA, Miguel. Op. Cit. pág 78.